

Lugares Colombinos/ Allí donde día tras día, y desde el principio de los tiempos, funden sus aguas el río Tinto y el Odiel antes de pagar su tributo en el vasto océano Atlántico, la mañana del 3 de agosto de 1492, tres naves partían hacia una tierra y un futuro inciertos. La experiencia marinera de un puñado de hombres, las bendiciones de los monjes del Monasterio de La Rábida y la encomienda realizada por los Reyes Católicos llevaron al almirante Cristóbal Colón a culminar la gran gesta de la llegada a otro continente. Este privilegiado rincón del Sur de España, punto de encuentro de tartessos, fenicios, romanos y árabes, tiene, desde entonces, vocación y tradición colombina.

www.turismohuelva.org

La Rábida/ El monasterio franciscano de La Rábida es testigo mudo de la gesta colombina. Sus monjes dieron cobijo y apoyo al almirante Colón y fueron contagiados por su sueño aventurero, hasta el punto de interceder por él en la corte de la Reina Isabel la Católica. Su porte humilde, que contrasta con su trascendencia histórica, guarda en su interior la memoria viva de la tradición americanista de esta tierra.

La tierra sobre la que se erige desde hace más de 500 años el monasterio cristiano ha conocido un altar de sacrificios fenicio o un templo romano consagrado a su deidad femenina Proserpina e incluso una mezquita fortificada musulmana o rápida, de donde toma el nombre el paraje que conocemos actualmente.

Monumento nacional desde 1856, el edificio que observamos actualmente ha sufrido importantes rehabilitaciones en siglos pasados y especialmente a raíz del terremoto de Lisboa de 1755. La iglesia, de estilo mudéjar, conserva un valioso artesonado y varios frescos originales de la época, y en su interior alberga una pequeña capilla consagrada a la Virgen de los Milagros, una tala de alabastro ante la que se postraron los marineros de Palos de la Frontera antes de su travesía oceánica.

Al claustro original, de influencia mudéjar, se le añadió un segundo piso a mediados del siglo XVIII para resguardar al monasterio y sus moradores de las incursiones piratas. Al pasear por la sala capitular, el refectorio o la biblioteca, que conserva entre sus importantes legajos históricos un mapamundi de Juan de la Cosa, resulta inevitable evocar escenas en las que un desconocido y visionario Cristóbal Colón debatiría sus teorías y proyectos de navegación con los monjes. Un puñado de tierra y la bandera de cada uno de los países americanos se custodian celosamente entre sus encalados muros y en un pequeño y coqueto patio repleto de macetas podremos observar murales de temas colombinos, obra del pintor onubense Daniel Vázquez Díaz.

El paraje de La Rábida alberga desde 1892 un Monumento a los Descubridores en forma de monolito, además de la Universidad Internacional de Andalucía Sede Iberoamericana de La Rábida que permite, año tras año, y a través de ambiciosos programas formativos, estrechar lazos científicos con estudiantes e investigadores del otro lado del Atlántico.

El Foro Iberoamericano es un auditorio con capacidad para 4.000 personas, que alberga, además, salas para exposiciones,

conferencias y proyecciones, lo que lo convierte en uno de los principales Centros de Congresos de toda Andalucía. Perfectamente integrado en el entorno, este edificio, finalizado en 1991, es heredero de los teatros griegos y romanos, aunque su diseño responde a un estilo actual y ecléctico. La construcción consta de una gran plaza exterior que franquea el acceso al edificio, un auditorio al aire libre con graderíos y una zona de congresos y exposiciones cubierta situada bajo las gradas. Su programación de verano, que toma el testigo del Festival de Música Iberoamericana de La Rábida, recoge una interesante muestra de diversos estilos musicales, representados por sus más afamados intérpretes.

Finalmente, un audiovisual traslada al espectador a 1492 y lo enrôle virtualmente en el viaje de Colón, haciéndole sentir las ilusiones e incertidumbres pasadas por estos intrépidos hombres en la mar. En sus inmediaciones se encuentra el Muelle de la Reina, en honor de la Reina Regente María Cristina, que lo inauguró en el IV Centenario del Descubrimiento, y el monumento en honor de la travesía realizada en 1926 por el hidroavión español Plus Ultra, que marcó un hito en la historia de la navegación aérea al realizar la ruta desde Palos a Buenos Aires.

- 1- El Muelle de las Carabelas alberga las réplicas de los tres navíos que cruzaron el Atlántico en 1492/ Caravel Wharf with replicas of the three ships that crossed the Atlantic in 1492.
- 2- Monasterio de Santa María de La Rábida/ Santa María de la Rábida Monastery.
- 3- Frescos originales de la época en el Monasterio de Santa María de La Rábida/ Original frescos from the era in the Santa María de la Rábida Monastery.
- 4- Parque Botánico José Celestino Mutis/ José Celestino Mutis Botanical Garden.
- 5- La iglesia, de estilo mudéjar, conserva un valioso artesonado/ The Mudéjar style church, which boasts a splendid coffered ceiling.



Columbian Sites/ The time was the morning of the third August 1492 and the place the confluence of the Tinto and Odiel Rivers, where, from the beginning of time, their waters have flowed together before emptying into the vast Atlantic Ocean; the event, three vessels setting sail toward an uncertain destination, and equally uncertain destiny. The expert seamanship of a handful of men, the blessings of the monks at La Rábida Monastery and a commission from the Catholic Monarchs guided Admiral Christopher Columbus in his grand feat - the crossing of the ocean to a new continent. This exceptional spot in southern Spain, meeting point for Tartessians, Phoenicians, Romans and Arabs, has stood by its Colombian ambition and tradition ever since.

www.turismohuelva.org

La Rábida/ La Rábida Franciscan monastery was a silent witness to Columbus' heroic achievement. Its monks provided the Admiral with lodging and support and were so enthralled by his venturesome quest that they interceded for him in Queen Isabella's court. The modest appearance of this Christian monastery belies its historic importance, for its interiors hold the living memory of the region's Americanist tradition.

Before the monastery was founded over 500 years ago, the hill on which it perches had successively been the site of a Phoenician sacrificial altar, a Roman temple to the goddess Proserpina and even a Muslim mosque-fortress or "rápida", from which its present name derives.

A national monument since 1856, the building that has reached us has undergone substantial rehabilitation over the centuries, particularly after the Lisbon earthquake in 1755. The Mudéjar (Muslim under Christian rule) style church, which boasts a splendid coffered ceiling and several original frescoes from the era, houses a tiny chapel with an alabaster statue of Our Lady of

Miracles, to whom the sailors from Palos de la Frontera prayed before embarking on their oceanic venture. In the eighteenth century, a second storey was added to the original Mudéjar style cloister to protect the monastery and its inhabitants from pirates. A stroll through the chapter house, the refectory or the library, whose impressive historic archives include a world map charted by Juan de la Cosa, inevitably evokes scenes of an unknown and visionary Christopher Columbus discussing his theories of navigation and his nautical projects with the monks. A few grains of soil and the flags of all the countries in America are zealously custodied within these whitewashed walls, which also encompass a small but delightful courtyard brimming with potted plants and decorated with murals of Columbian scenes painted by Daniel Vázquez Díaz, an artist from nearby Huelva.

La Rábida has been home, since 1892, to the monolithic Column of the Discoverers and hosts the International University of Andalusia's La Rábida Ibero-American Headquarters. Year after year, this institution's ambitious training programmes strengthen bonds with students and researchers from the other side of the Atlantic.

The Ibero-American Forum is an auditorium seating 4,000 that also houses exhibition, conference and screening rooms, making it one of Andalusia's major convention centres. Blending perfectly with its surroundings, and despite its modern eclectic design, building finished in 1991 is heir to Greek and Roman theatres. The complex consists in a large outdoor square - or forum - that leads up to an open air auditorium with comfortable seating whose interiors accommodate a convention hall and exhibition centre. Its summer programme, a continuation of the La Rábida Ibero-American Music Festival, features a wide variety of different musical styles, interpreted by leading performers.

The José Celestino Mutis Botanical Gardens located on the west slope of the hill is an inviting place to stroll while viewing the most characteristic local and American flora. The compound is known for the exuberance of the contrasting colours and shapes of the many plants growing there, and for the refreshing sensation generated by its lakes and brooks. In its greenhouse, temperature and humidity are kept constant to simulate the tropical rain forest environment appropriate for its exotic plants.

Across from the botanical garden, replicas of Columbus' three vessels are docked on the banks of the Tinto River: the two caravels Pinta and Niña and the larger Santa María. The vessels are moored on a semi-circular dock known as Muelle de las Carabelas (Caravel Wharf), in a setting typical of Colombian times. This building also houses a standing exhibition on the fifteenth century showing Columbus' correspondence with the Catholic Monarchs and navigational charts, and highlighting the instruments that made the oceanic crossing possible. Finally, a 20-minute audio-visual show carries viewers back to 1492 and embarks them on a virtual voyage with Columbus, conveying the hopes, worries and uncertainties that haunted the admiral and his courageous crew. Nearby are the Muelle de la Reina (Queen's Wharf), named in honour of Regent María Cristina who presided its opening during the festivities commemorating the fourth centenary of the Discovery of America, and the monument to a milestone in the history of aviation: the 1926 Spanish Plus Ultra hydroplane crossing from Palos de la Frontera to Buenos Aires.

Datos de interés/ Additional information

- Oficina de Información Turística de Huelva
Tourist information office of Huelva
T 959 650 200
- Centro de Interpretación 'Huelva, Puerta del Atlántico'
Center of Interpretation 'Huelva, Puerta del Atlántico'
T 959 541 817
- Oficina Municipal de Turismo de Moguer
Tourist information office of Moguer
T 959 371 898
- Oficina de Turismo de Mazagón
Tourist information office of Mazagón
T 663 879 634
- Muelle de las Carabelas
Caravel Wharf
T 959 530 597
- Monasterio Santa María de La Rábida
Santa María de la Rábida Monastery
T 959 350 411

Edita: 2014 Patronato Provincial de Turismo de Huelva
C/ Fernando El Católico 14, 2º planta, 21003 Huelva.
Tel.959 25 74 67

www.turismohuelva.org

patronato provincial
de turismo
HUELVA
convention bureau

Andalucía
renfe
DIPUTACIÓN
DE HUELVA

Entorno natural/ La Rábida se encuentra ubicada entre parajes naturales de gran valor ecológico que, en su mayoría, se han conservado inalterados desde que Colón y su gente partieron desde aquí a un nuevo mundo. Las Marismas del Odiel, el Estero de Domingo Rubio o las Lagunas de Palos y Las Madres, todos ellos espacios catalogados y protegidos, constituyen, cada una por sí sólo, una excusa para plantear una visita, sin olvidar que toda la zona está bajo la influencia de una joya natural patrimonio de la humanidad, Doñana.

Más allá del colosal Monumento a la Fe Descubridora, de 37 metros de altura, obra de la escultora Whitney en 1929, y situado en el paraje conocido como Punta del Sebo, se extienden las Marismas del Odiel. Se trata de 7.000 hectáreas de esteros, caños, lagunas y playas que lo constituyen como uno de los humedales de mayor importancia de Europa.

En el centro de visitantes Anastasio Senra ('La Calatilla'), situado en la Isla de Bacuta, se podrá obtener toda la información del paraje y concertar excursiones guiadas por barco o todoterreno por el interior del área protegida. De todas formas, la carretera de acceso al Espigón Juan Carlos I, que recorre todo el paraje de Oeste a Este, nos permitirá apreciar la belleza serena y sus más distinguidos habitantes como la espátula, los flamencos, el águila pescadora y una infinidad de aves limícolas y marinas.

A los pies mismos del alcantarillado donde se encuentran el monasterio de La Rábida y los Lugares Colombinos discurre el Estero de Domingo Rubio, que forma parte de la red de canales

y caños de la marisma mareal del río Tinto, de elevado valor ecológico. La mitad inferior de su tramo representa un típico ecosistema marismense, con influencia de las mareas y hábitat de especies de agua salada. El tramo superior corresponde a un humedal de agua dulce, flanqueado de carrizos, juncos, castañuelas y enebros, y en su cabecera se localiza una dehesa de pinos y alcornoques con restos bien conservados de matorral mediterráneo, siendo zona habitual de campeo del lince ibérico. A lo largo de todo el estero se encuentran observatorios de aves, y entre las carreteras que unen Palos de la Frontera y Moguer con Mazagón, y que cruzan el paraje, discurre un sendero señalizado que se recorre en apenas 35 minutos y permite captar la belleza y la tranquilidad de este paraje.

En el trayecto entre La Rábida y Mazagón, en la margen izquierda, encontramos un rosario de lagunas que poseen un alto valor ecológico, especialmente por su fauna, que encuentra en ellas un lugar de refugio y descanso en su constante ir y venir entre Marismas del Odiel y Doñana. Abundan en sus aguas numerosos patos, garzas y la esquila y huidiza nutria. La Primera de Palos, La Jara, Las Madres o La Mujer son algunas de las que conforman este frágil ecosistema que convive en equilibrio con campos de cultivo intensivo de fresas y fresones, el 'oro rojo' de la zona.

Palos de la Frontera/ La ciudad que prestó sus hombres, su dinero y sus barcos a la aventura americana proclama,

desde entonces, orgullosa su vocación colombina. Un mes de mayo de 1492, habiendo sido reunidos los vecinos de la villa, se daba lectura a la Orden Real que solicitaba armar naves y reclutar marineros para acompañar a Cristóbal Colón en su búsqueda de una ruta comercial hacia las 'indias occidentales'. La iglesia de San Jorge Mártir, de estilo gótico-mudéjar, en cuyas puertas se produjo el hecho, conserva el mismo aspecto que verían los sorprendidos palermos aquél día y los sucesivos en que tanto se rezó a su santo patrón para bendecir la travesía.

Posee el edificio aire austero y sencillo, en el que destaca la llamada 'Puerta de los Novios', rematada por un arco ojival de ladrillo de clara estética mudéjar. En su interior destaca una figura de Santa Ana en alabastro, del siglo XIII, y un retablo de cerámica del siglo XVII, de clara influencia toscana. Unos frescos renacentistas muestran escenas de San Jorge, la Coronación de la Virgen o el apóstol Santiago.

Bajando desde la iglesia en dirección a Moguer, aparece la antigua fuente pública conocida como La Fontanilla. Un templete de ladrillo del siglo XIII donde las naves hicieron aguada para la travesía. Cerca de aquí se encuentra la Casa de la Misericordia, conocida en la época como Hospital de la Sangre,

donde se atendía piadosamente y se daba cobijo a los lugareños y marineros enfermos.

La Casa de los Pinzón, de estilo renacentista, acoge una exposición permanente y un centro de estudios sobre la relación

de Palos de la Frontera con el Descubrimiento. Esta familia de marineros apoyó de manera decisiva a Colón, incluso comprometiendo barcos e importantes dineros, y enrolándose durante la travesía. La ciudad recuerda a su más insignie vecino, Martín Alonso Pinzón, con una escultura situada en la plaza del Ayuntamiento.

Por la parte de la ciudad que mira al río Tinto se llega al Muelle de la Calzadilla, construido con motivo del IV Centenario del Descubrimiento y recientemente restaurado. Desde aquí se reparten por diversos rincones, reflejando la tierra y particular visión que el poeta tenía de su pueblo. De la hermosa iglesia Nuestra Señora de la Granada, que recibió la visita del Papa Juan Pablo II en la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento, el poeta dejó escrito "la torre de Moguer de cerca parece una Giralda vista de lejos". Sus huellas, y las de Zenobia, pueden seguirse en su Casa Natal, la Casa-Museo de Juan Ramón Jiménez, o la finca de Fuentepiña, donde se dice que está enterrado Platero.

Moguer/ Moguer, próspera villa marinera a finales del siglo XV, participó activamente en el Descubrimiento. En sus astilleros se botó la Niña, y muchos de los embarcados con Colón fueron moguereños. Hoy en día es una ciudad emprendedora de aire barroco, con casas señoriales de muros encalados, frescos patios solariegos y ventanales de rejas forjadas.

De su pasado se conservan numerosos y bellos vestigios. El Convento de Santa Clara, vivo ejemplo de ello, fue fundado en la primera mitad del siglo XIV, y es Monumento Nacional desde 1931. Su iglesia y el resto de edificios que conforman el conjunto conventual encierran innumerables tesoros. Destacan su rico artesonado mudéjar, la sillería nazarí del siglo XIV, túnica en su

estilo, el enorme claustro de las Madres, el retablo mayor y el retablo de la Circuncisión, obra de Martínez Montañés, o el conjunto labrado en alabastro que acoge el sepulcro de los Portocarrero, señores de la ciudad.

Antes de concluir la visita a Moguer, merece la pena sentarse en alguna de sus plazas o veladores y darse el dulce placer de probar sus afamados pasteles artesanales. De sabor agridulce, el vino de naranja moguereño entraña con la tradición vitivinícola de la zona, que se reconoce bajo la Denominación de Origen Condado de Huelva. Al salir de Moguer, entre pinares y campos de fresas, una singular ermita de más de 500 años custodia a la patrona de la ciudad, la Virgen de Montemayor.

Mazagón/ Palos de la Frontera y Moguer se asoman al atlántico a través de Mazagón, localidad costera en equilibrio con el verde paisaje de pinos y las doradas dunas entre las que se ubica.

Mazagón cuenta con un moderno puerto deportivo con capacidad para más de 500 atraques, que en verano se convierte en animado lugar de reunión y tapeo gracias a numerosos bares y terrazas. En los restaurantes repartidos por todo el casco urbano se ofrecen los pescados y mariscos de la costa, capturados cada día por los barcos de la flota de bajura de Huelva, Punta Umbría y Palos. Coquinas o chirlas abiertas al vapor, chocos, aceedas, lenguados, langostinos, y la famosa gamba de Huelva, constituyen un placer inexcusable.

Mazagón se reparte por cinco kilómetros y medio de playas de finísima arena y aguas tranquilas, en las que el sol acompaña al visitante durante la totalidad del año. Más allá, hacia levante, la línea litoral sigue ininterrumpidamente hacia Matalascañas y Doñana, con un hermosísimo paisaje caracterizado por bosques de pinos que llegan hasta el borde mismo de la playa, la alternancia de acantilados arcillosos y dunas, y numerosos venenos de agua dulce que llegan hasta la misma orilla. Buen ejemplo de este paisaje lo constituye la Cuesta de Maneli, una



6. Iglesia de San Jorge con la Fontanilla en primer término, en Palos de la Frontera/ Church of St. George with Fontanilla before, in Palos de la Frontera.
7. El Convento de Santa Clara fue fundado en la primera mitad del siglo XIV /St Claire Convent, was founded in the early fourteenth century.
8. Casa-Museo de Juan Ramón Jiménez/ Juan Ramón Jiménez museum-home.
9. Playa del Parador, en Mazagón/ Beach outside the Parador, Mazagón.
10. La franja costera conocida como Médano del Asperillo, catalogado como Monumento Natural / The stretch of coast known as Médano del Asperillo, a natural monument.

Natural Surround/ La Rábida is located amidst naturescapes of great ecological value, most of which have remained unaltered since Columbus and his seamen set sail from here in their New World venture. The Odiel Marshes, the Domingo Rubio Estuary and the Palos and Las Madres Lagoons are all listed as protected properties and each constitutes an excellent excuse to visit the region; the entire area falls, of course, under the influence of Doñana, one of Spain's natural gems and a World Heritage Site.

The Odiel Marshes stretch eastward from the colossal Monument to Discoverer Faith, a work authored by sculptress Gertrude Vanderbilt Whitney in 1929 that towers 37 metres over the water at a spot known as Punta del Sebo. These 7,000 hectares of estuary, channels, lagoons and beaches comprise one of Europe's most prominent wetlands. The "La Calatilla" Visitors' Centre on Bacata Island furnishes all manner of information on the marsh and arranges guided tours by boat or SUV around the protected area. In any event, the access road to the Juan Carlos I Breakwater, which cuts across the entire marsh from east to west, affords visitors a view of its serene beauty as well as some of its most distinguished inhabitants: spoonbills, flamingos, ospreys and countless other swamp and sea foul.

The Domingo Rubio Estuary lies at the very foot of the rocky bluff that is home to La Rábida Monastery and other

Colombian sites, forming a part of the ecologically invaluable Tinto River sea marsh network of channels. The lower part of these wetlands constitute a typical marshy ecosystem influenced by the tides and providing a habitat for salt water species. The upper portion is a fresh water wetland flanked by reeds, rush, nut sedge and bulrush and topped off by a pine and cork tree grove. Its well conserved remains of a Mediterranean thicket are a favourite hunting grounds for the peregrine or Spanish lynx. Bird observatories are strewn all along the estuary and a signed footpath running between the roads that connect Palos de la Frontera and Moguer to Mazagón provides an enticing opportunity to absorb all the beauty and calm that these lands have to offer.

Travellers going from La Rábida to Mazagón will see, off to the left, a chain of lagoons of enormous ecological value, in particular for the fauna that finds shelter and rest there in its constant to and fro between the Odiel and Doñana Marshes.

Their waters teem with ducks, herons and the shy and evasive otter. La Primera de Palos, La Jara, Las Madres and La Mujer are among the lagoons comprising this fragile ecosystem that co-exists in equilibrium with intensive strawberry farming, the area's "red gold".

Palos de la Frontera/ The city that lent its men, its money and its ships for the American venture has proudly proclaimed its Colombian mission every since. In the month of May 1492 a village meeting was called to read a Royal Order asking for weapons and sailors to accompany Christopher Columbus in his pursuit of a commercial route to the "West Indies". Gothic-Mudéjar style St George the Martyr Church, outside whose doors the meeting was held, looks much the same today as it did to the astonished fifteenth century villagers who, in their prayers on that day and those that followed, implored their patron saint to bless the crossing.

The building's simple and austere architecture is relieved by the so-called Puerta de los novios (wedding gate) and its distinctly Mudéjar brick ogee arch. Among its treasures inside are an alabaster thirteenth century statue of Saint Ann and an indisputably Tuscan style, seventeenth century ceramic altarpiece.

It also has Renaissance frescoes with scenes depicting St George, the crowning of the Virgin and St James the Apostle.

On the road that connects the church to Moguer there is a fountain known as La Fontanilla, a charming little thirteen century brick pavilion where ships would fill their water tanks before setting sail. Not far from here is the Casa de la Misericordia (House of Mercy), known at the time as the Blood Hospital, which provided care and shelter for locals and sailors when they fell ill.

The Renaissance style Casa de los Pinzón (Pinzón family residence) has a standing exhibition and a research centre specializing in the relationship between Palos de la Frontera and the Discovery of America. This family of sailors lent Columbus decisive support, not only staking their vessels and large sums of money on the venture, but personally enlisting in the journey. The statue of Martín Alonso Pinzón in the main square is the city's tribute to its most illustrious citizen.

The part of the city overlooking the Tinto River leads to the recently restored Muelle de la Calzadilla (Pathway Wharf), originally built on the occasion of the fourth centenary of the Discovery of America. This is the spot where the Plus Ultra took off in 1926 in its historic first-time flight between Europe and America.

Moguer/ Moguer, a prosperous maritime village in the late fifteenth century, participated actively in the Discovery of America. The Niña was launched in its shipyards and many of the sailors who embarked with Columbus were from this town. Today it is an enterprising city with stately Baroque mansions characterized by whitewashed walls, cool ancestral courtyards and large windows with wrought iron trellises. It conserves many handsome vestiges of the past. One, St Claire Convent, was founded in the early fourteenth century and has

been a national monument since 1931. The church and other buildings in the compound contain countless treasures: Mudéjar style coffered ceilings, unique fourteenth century Nasrid choir stalls, the huge Las Madres (the nuns) cloister, the high altar reredos, the Circumcision altarpiece by Martínez Montañés and adjacent to the town's modern theatre and once a hospital for the poor, shelters an image of Bleeding Christ.

Before leaving Moguer, visitors are well advised to take the time to sit in one of its squares or balconies and treat themselves to a sampling of the town's famous home-made pastries. Sweet and sour Moguerian orange wine is closely akin to the region's wine-producing tradition, whose quality is officially certified under the Condado de Huelva appellation of origin label. A distinctive 500-year-old shrine to the town's patron saint, our Lady of Montemayor, stands on the edge of the city, surrounded by pine groves and strawberry fields.

Mazagón/ Palos de la Frontera and Moguer overlook the Atlantic across Mazagón, a coastal village nestled between green pine groves and golden sand dunes.

Mazagón stretches along five and a half kilometres (three and a half miles) of very fine grain sandy beaches and still water, in a place where the sun shines all year round. Eastward the shoreline runs smoothly toward Matalascañas and Doñana amidst strikingly beautiful scenery: pine groves that grow to the very edge of the beach, alternating stony cliffs and dunes and any number of fresh

water brooks that flow to the shore. A typical example of this landscape is to be found in Cuesta de Maneli, a huge sand dune whose kilometre-long footbridge takes the visitor to an altitude of 112 metres, the highest point in the county. This privileged lookout affords an excellent view over the sea and the stretch of coast known as Médano del Asperillo, a natural monument.

Sunsets here, an unforgettable experience, make it easy to understand why this is known as the Costa de la Luz (Coast of Light).

The nearby Parador de Mazagón (national inn), which also overlooks the ocean, features choice lodgings on the beach. Alongside the hotel, a picnic area very popular with the locals is fitted with tables and barbecues - all that is needed to enjoy a delightful day in the country and on the beach. This is also home to the Centenary Pine Tree, a botanical gem protected by the Regional Government of Andalusia. All manner of water sports can be practised in the vicinity, as well as biking on signed routes.

In the summertime, Mazagón's modern, 500-berth recreational port is the perfect place for socializing in its many busy "tapas" bars and sidewalk cafes. The restaurants sprinkled across the entire city offer fresh fish and seafood caught daily by coastal fleets based at Huelva, Punta Umbría and Palos. Visitors shouldn't miss the opportunity to delight in the different varieties of steamed clams, along with cuttlefish, plaice, sole, prawns and Huelva's famous shrimp.